

Ferdium había sido inusualmente pacífico en los últimos tiempos.

La tarea de proteger las regiones del norte permaneció sin cambios, pero los bárbaros habían cesado sus alborotos.

En cambio, el área se había transformado en algo parecido a un centro comercial entre los bárbaros y el reino.

¡Relinchar!

Cientos de caballos llegaron a la fortaleza del norte, un tributo entregado por Woroca.

"Ejem, el lobo del norte. Ha pasado un tiempo", saludó Woroca.

"De hecho, tiene Woroca", respondió Zwalter.

Los dos se dieron la mano al reunirse.

Después de varios intercambios de bienes y necesidades con el tiempo, ya no dibujaban armas en el momento en que se conocieron.

Por supuesto, ambos todavía albergaban rencores ocultos.

"Debería haberlo tratado durante la última campaña".

"No se puede confiar en estos bastardos. ¿Quién sabe cuándo nos apuñalan en la parte de atrás?"

Sin embargo, ambos mantuvieron sonrisas en sus rostros. Por ahora, mantener su acuerdo fue lo mejor para su mejor interés.

Zwalter hizo un gesto hacia las existencias de alimentos preparados para Woroca.

"Aquí, las raciones prometidas. Esto debería ser suficiente para el año, ¿correcto?"

Woroca se tragó con fuerza mientras miraba las pilas de comida.

Cada vez que lo veía, no podía evitar maravillarse. Estas personas tenían tanta comida. Casi era desconcertante cómo lograron obtenerlo todo.

"Si tan solo pudiéramos producir comida como esta nosotros mismos ..."

Entonces no tendrían que vivir con esta correa alrededor de sus cuellos. Finalmente podrían establecer un verdadero reino del norte.

"¿No puedes compartir tus métodos de producción de alimentos con

nosotros?"Preguntó vacilante.

En esta tierra árida del norte, el repentino éxito de Ferdium en la producción de alimentos masivos fue milagroso.Si pudieran aprender cómo se hizo, también podrían prosperar.

Pero Zwalter sacudió la cabeza.

"No sé."

"...¿Qué?"

"Realmente, no lo hago. Es algo que mi hijo descubrió, y nadie más aquí sabe cómo se hace".

"¡Maldita sea! Si no quieres compartir, idígalo!"

Woroca hizo una mueca de frustración, pero las palabras de Zwalter eran ciertas.Los campos mágicos habían sido establecidos directamente por los miembros principales de Fenris.

Además, desde la recuperación del bosque de la bestia, Ferdium ya no dependía de los campos mágicos para la producción de alimentos.Las tierras fértiles del bosque recuperado proporcionaron amplios rendimientos, incluso si la producción por acre era ligeramente más baja que los campos mágicos.

Zwalter consideró brevemente si debería revelar información sobre el bosque de la bestia.Pero entonces un pensamiento lo golpeó y él habló.

"No es que importe. Ustedes no cultivan incluso si supieras cómo".

"..."

El bosque de la bestia también se extendió hacia el territorio de los bárbaros.Pero la agricultura no era algo que habían considerado.

Para ellos, la agricultura era obra de los débiles, un acto de vergüenza.Los guerreros vivieron cazando y saqueando solo.

Incluso si se sugirieran la agricultura, la mayoría de ellos no se molestarían.

De hecho, el plan original de Woroca había sido esclavizar a los ciudadanos del reino de

producir comida para ellos después de invadir.

Levantándose la garganta, Woroca lo intentó nuevamente, hablando con un toque más sutileza.

"En ese caso, ¿no puedes ahorrar un poco más de comida? Nuestras tribus están creciendo y es más difícil estirar lo que tenemos".

A través de su control sobre los suministros de alimentos, Woroca había logrado unificar varias tribus bajo una paz forzada.

Mientras que otras tribus se quejaron, ninguna se atrevió a resistir. Después de todo, solo Woroca podría asegurar alimentos a través de Ferdium.

Woroca, entre los bárbaros, fue uno de los líderes más astutos. Su desconfianza fue profunda, por lo que personalmente supervisó todas las transacciones alimentarias en lugar de delegar a sus subordinados.

Pero Zwalter sacudió la cabeza firmemente.

"Eso no fue parte de nuestro acuerdo. Si quieres más, trae algo más al comercio".

El Zwalter de corazón suave se había vuelto mucho más difícil, habiendo soportado innumerables dificultades.

"Ugh ... estás muy dura por esto", se quejó Woroca.

La comida había sido la clave para su unidad forzada entre las tribus.

Incluso si querían pelear, el suministro de alimentos fue controlado por el enemigo, dejándolos impotentes.

"Si volviéramos a asaltar, el suministro de alimentos se cortaría y las tribus se dispersarían ..."

Eso fue inaceptable. Quería mantener su control sobre el poder y mantener las tribus unificadas debajo de él.

"Necesito otra fuente de poder ..."

Woroca ya había sufrido una gran derrota a manos de Ghislain. No tenía confianza en que podía ganar en una pelea directa.

Pero se estaba dando cuenta lentamente: a este ritmo, nunca superaría a Ferdium.

Para un hombre con ambiciones tan grandiosas como las de Woroca, ese era un destino que nunca podría aceptar.

"Ese hombre ... él es el problema. Si pudiera tratar con él ..."

Ocultando sus pensamientos oscuros, Woroca preguntó casualmente a Zwalter: "El demonio ensangrentado ... no, ¿cómo está el barón de Fenris en estos días?"

Cuando el comercio de alimentos comenzó por primera vez, Woroca había parecido de buen humor. Después de todo, había logrado someter a las tribus sin derramar sangre.

Pero a medida que pasaba el tiempo, las cosas resultaron justo cuando Ghislain había pretendido. La gente de Woroca se había debilitado, y las tribus se descontento cada vez más.

Sus guerreros se habían vuelto complacientes y no se atrevieron a desafiar a Ferdium.

Las tensiones subyacentes entre las tribus tampoco habían desaparecido, dejando a todos hirviendo con frustración.

Pero no había nada que pudiera hacer. Si lucharan, todos morirían.

Eso fue, hasta que llegaron esas personas.

No hace mucho, un grupo misterioso se había acercado a Woroca, presentándose como miembros de la Iglesia de Salvación.

Normalmente, los habría expulsado de inmediato. Los bárbaros tenían su propia religión, después de todo.

Pero la oferta que hicieron fue demasiado atractiva para ignorar.

"Dijeron que me darían Ferdium y otros dos territorios del norte ... y que el Del Phine Ducal House me ayudaría. "*"

Si el costo no hubiera sido tan inquietante, podría haber aceptado la oferta de inmediato. Pero lo que pidieron a cambio fue tan inquietante que incluso un bárbaro como Woroca dudó.

Por ahora, había aplazado su decisión. Los miembros de la Iglesia de Salvación,

alegando que esperarían hasta que él se decidiera, habían establecido un campamento cerca de su tribu.

Cuando regresó, Woroca reflexionó sobre sus opciones.

"No hay otra manera".

"No puedo derrotar al demonio ensangrentado con mi propia fuerza".

"Incluso Ferdium está fuera de nuestro alcance ahora. Ya no es el Ferdium de antaño".

Para lograr su sueño de construir un reino del norte, necesitaba los medios para producir comida por su cuenta.

"Ja ..."

La mirada de Woroca se endureció con resolución cuando recurrió a su guerrero de confianza, Monga.

"Monga, ¿cuánto tiempo dijeron que esperarían?"

Monga extendió sus dedos, sosteniendo ambas manos abiertas.

"Este largo, jefe".

"...Veo."

Después de un breve silencio, Woroca finalmente habló.

"Prepare una reunión con ellos de inmediato".

"¿Estás ... realmente vas a aceptar su propuesta?"

"Sí", pensó Woroca sombríamente. "Si las cosas continúan como son, terminaremos como nada más que los esclavos de Ferdium".

La expresión de Monga se llenó de inquietud. Incluso el guerrero endurecido, conocido como campeón entre los bárbaros, encontró la propuesta de la Iglesia de la Salvación horrible.

Pero Woroca ya había decidido.

Antes de regresar a su tribu, reunió algunos subordinados de confianza y se dirigió al campamento de la Iglesia de Salvación.

Era un pequeño campamento, que consiste en solo unas pocas carpas. Cuando Woroca

anunció su llegada, un joven de cara pálida cubrió una bata negra de una de las carpas, sonriendo calurosamente.

"¿Le has pensado en el jefe Woroca?"

"Te llaman dentaria, ¿correcto?"

"Sí, soy Dentaria, un humilde juez de la Iglesia de Salvación".

"¿Puedes cumplir realmente tus promesas?"

En la pregunta de Woroca, la sonrisa de Dentaria se amplió.

"Por supuesto. Con tu cooperación, nada es imposible. Después de todo, tenemos el respaldo de la casa ducal de Delphine, el poder más fuerte en Rutania".

Woroca entrecerró los ojos. "Tres territorios en el norte no serán suficientes. Necesitaré cinco".

La dentaria se detuvo momentáneamente, luego asintió.

"Puedo autorizar eso. Cinco territorios lo son. Y una vez que el reino sea nuestro, le otorgaremos el título de Duke".

"¿Entonces todo lo que tengo que hacer es devastar el norte?"

"Exactamente. Sabemos que las tribus por sí solas no serán suficientes, por lo que le ofrecemos nuestro apoyo".

"Ja ..."

Woroca dejó escapar un largo suspiro y cerró los ojos.

Esta fue una decisión monumental, una que no se pudo deshacer una vez.

Pero su mente ya estaba inventada. Simplemente estaba estancando, temiendo las palabras que tenía que decir en voz alta.

Después de varios momentos de vacilación, Woroca finalmente habló.

"Muy bien. Acepto tu propuesta".

"Entonces, jefe ..." La voz de Dentaria llevaba un toque de emoción.

"Haré lo que sugiera. Crearemos la 'puerta' y lanzaremos un asalto al norte de Rutania".

"¿Eres consciente del costo, correcto?"

"Sí. Ofreceré cinco tribus como sacrificio. No puedo manejarlas a todas a la vez, por lo que necesitaré su ayuda para someterlas primero".

"Considérelo hecho. Se manejará rápidamente".

Dentaria se inclinó profundamente, sus labios pálidos se endurecían en una sonrisa cruel.